

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Trazos epistémicos para una perspectiva crítica en salud mental.

Hennig, Bruno.

Cita:

Hennig, Bruno (2019). *Trazos epistémicos para una perspectiva crítica en salud mental. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/166>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/afr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TRAZOS EPISTÉMICOS PARA UNA PERSPECTIVA CRÍTICA EN SALUD MENTAL

Hennig, Bruno

CONICET - Universidad Nacional de Lanús. Argentina

RESUMEN

En este trabajo se realiza un breve recorrido respecto al pensamiento cartesiano y también acerca del positivismo de Comte, a la vez que busco contrastar a éstos con un marco referencial que precisa de continuidad en su construcción para poder aportar a una perspectiva crítica en salud y salud mental. A modo propositivo elaboro en este trabajo una Figura que expresa algunos trazos epistémicos según las diferencias fundamentales entre dos Ejes desde los cuales se concibe y se construye el conocimiento de la realidad, y que por ello también inciden de modo transversal en las formas de investigar en salud.

Palabras clave

Salud - Salud mental - Eje Tecnocrático - Eje Crítico

ABSTRACT

EPISTEMIC TRACES FOR A CRITICAL PERSPECTIVE ON MENTAL HEALTH

In this work a brief journey is made regarding Cartesian thinking and also about Comte's positivism, at the same time that I seek to contrast these with a referential framework that requires continuity in its construction in order to contribute to a critical perspective in health and mental health. In a propositive way I elaborate in this work a Figure that expresses some epistemic traces according to the fundamental differences between two Axes from which knowledge of reality is conceived and constructed, and that therefore also have a transversal effect on the ways of investigating in Health.

Key words

Health - Mental health - Technocratic Axis - Critical Axis

Introducción

En este trabajo se realiza un breve recorrido respecto al pensamiento cartesiano y también acerca del positivismo de Comte, a la vez que busco contrastar a éstos con un marco referencial que precisa de continuidad en su construcción para poder aportar a una perspectiva crítica en salud y salud mental. A modo propositivo elaboro en este trabajo una Figura que expresa algunos trazos epistémicos según las diferencias fundamentales entre dos Ejes desde los cuales se concibe y se construye el conocimiento de la realidad, y que por ello también inciden de modo transversal en las formas de investigar en salud.

Pensamiento cartesiano

René Descartes (1951), en su "Discurso del Método" expone que ya de joven le agradaban las matemáticas, por la certeza y evidencia que las razones de la primera poseen. Según Descartes, de todos los que habían investigado "la verdad en las ciencias", solamente los matemáticos habrían encontrado algunas demostraciones (Descartes: 1951). De este modo, Descartes, para su método, toma las reglas de la matemática y la aritmética como válidas para llegar al "conocimiento verdadero". Cabe aclarar que en este trabajo sólo se ofrece una síntesis de lo que, a decir verdad, implicaría exponer el desarrollo del recorrido conceptual riguroso acerca de *res cogitans* (sustancia pensante) – *res extensa* (sustancia extensa) que realiza Descartes. A modo resumido, el pensamiento cartesiano es racionalista, según el cual la razón está por sobre la *res extensa*. Algunas enseñanzas posibilitan reflexionar críticamente acerca de cómo, en general, la modernidad cartesiana atravesó el tiempo-espacio original en que surgió (siglo XVII, con René Descartes) hasta nuestros días e incide en una formación que graba en los aprendices de Occidente entidades dicotómicas a través de las cuales percibir; específicamente las entidades: Sujeto – Objeto. Con Descartes, se "separa al sujeto del objeto con una esfera propia para cada uno: la filosofía y la investigación reflexiva por un lado, la ciencia y la investigación objetiva por el otro" (Morin: 1999). A su vez, Morin, en su texto *Introducción al pensamiento complejo* (2007) expone la vinculación entre Occidente y la dicotomía cartesiana, a la vez que afirma que "la Ontología de Occidente estaba fundada sobre entidades cerradas, como ser la sustancia, la identidad, la causalidad (linear), el sujeto, el objeto" (2007: 82).

Eje Tecnocrático y Eje Crítico

Resulta importante identificar que existen al menos dos grandes Ejes diferentes entre sí que intervienen en el pensamiento-acción sobre la realidad, que permean transversalmente las formas de percibir y trabajar a partir de procesos de enseñanza-aprendizaje de un conocimiento según: un Eje Tradicional/Tecnocrático; o un Eje Crítico. En general, el Eje Tecnocrático es reproducido a través de un pensamiento dominante y no sólo es transversal a algunos espacios académicos y profesionales sino que también incide en el denominado *sentido común* de la mayoría de la sociedad civil. El Eje Crítico es también conocido como "Nuevo paradigma", en el cual se incorporan elementos epistemológicos y metodológicos críticos para poder investigar

problemáticas sociales desde marcos teóricos propios según los contextos en los que se construyen conocimientos de manera colectiva. A modo de intento de apertura epistémica, elaboro

aquí abajo una **figura** que sintetiza algunas características y diferencias fundamentales entre los dos Ejes mencionados anteriormente (Eje Tecnocrático; Eje Crítico).

FIGURA

EJE TRADICIONAL / TECNOCRÁTICO

Racionalidad tecnocrático-pragmática: confianza plena en el desarrollo tecnológico y el progreso social (modernidad). Consideración predominante de la dimensión técnica del saber.

Certidumbre en el conocimiento de la realidad. El conocimiento en tanto representación de la “cosa” – Modelos (de explicación) determinístico- causales. Pensamiento simplificador. El conocimiento científico sería el único válido. Cientificismo. Tendencia a una visión universalista y a un abordaje unidimensional de la realidad. Funcionalismo.

Pensamiento lineal – formalización lógica y matemática sin lugar para las contradicciones, la incertidumbre y las ambigüedades. Percepción ahistórica de la realidad.

Positivismo en salud.

Y contrapropuestas epistémico-críticas

El positivismo de Comte (1984) considera que sólo puede ser conocido aquello que se aborde con el método de las ciencias naturales: de este modo, se aplica el método de las ciencias naturales para poder explicar y procurar predecir los fenómenos sociales. Para Comte (1984), son necesarios los hechos y la observación de los mismos para un conocimiento “verdadero”, a la vez que no sólo refiere a un modo particular de comprender el conocimiento sino que prescribe los principios y el método para asentar las bases de legitimidad del conocimiento científico y así considerar lo único que sería “válido”.

A su vez, el positivismo supo enraizar en el Eje Tecnocrático (ver **Figura** en pág. 3), a la vez que aportar su propia visión de mundo, imponiendo interpretaciones determinístico-causales, inherentes a un pensamiento lineal. Las prácticas y discursos en la psiquiatría clásica de corte biologicista se sustentan en el positivismo de A. Comte, no refiriéndose sólo a las prácticas dentro de las instituciones psiquiátricas, sino también a una psiquiatrización de la vida y a una clasificación de los comportamientos considerados *desviados*, siendo una forma de control social. De este modo, la medicina mental *se envuelve* de positivismo y desde sus prácticas y discursos contribuye a un proceso general de normalización de cuerpos. En un trabajo posterior a éste podré dedicarme a desarrollar perspectivas críticas frente a algunos procesos de normalización de cuerpos que opera en la mayoría de las sociedades.

Además, así como los procesos de salud/enfermedad/cuidado no son un asunto exclusivo del Sector Salud, considero que sería importante poder indagar a partir de una perspectiva crítica las

EJE CRÍTICO (“Nuevo paradigma”)

Construcción de pensamiento crítico frente a la modernidad y el liberalismo. Reconoce y asume la relación entre realidad (contextos), sujetos y conocimiento. Inclusión de diversas dimensiones del saber (dimensiones política, ética, teórica, y técnica del saber, entre otras a reconocer).

El conocimiento en tanto construcción social. Los saberes no son fijos, tienen un alcance parcial, y dependen de los contextos de producción de conocimiento y de los posicionamientos ético-político-teóricos de quienes co- construyen (conocimientos). Se trabaja con conocimientos científicos y no científicos. Pensamiento Complejo (Morin)
*Determinantes múltiples en el proceso de salud/enfermedad/cuidado/atención.

Pensamiento No lineal (discontinuidad). Enfoques inter/transdisciplinarios. Teoría de los conjuntos borrosos / Lógica de los límites borrosos (Bart Kosko). Teoría del Actor-Red (Latour).

formas y puntos álgidos según épocas en que la sociedad civil (no sólo en América Latina y el Caribe) vendría incorporando en los procesos del vivir algunas lógicas y valores de los discursos de la psiquiatría biologicista.

En cambio, desde el Eje Crítico en salud mental se torna fundamental no sólo reconocer la aún vigente fuerza dominante del positivismo en la medicina mental (y en la medicina en general) sino también realizar aportes posibles en tanto propuesta para recuperar y/o fortalecer un enfoque integrador del ser humano desde una *necesidad de comprensión*. Para esto será fundamental el trabajo inter/transdisciplinario, ya que la fragmentación en disciplinas aisladas responde a una visión y organización positivista del conocimiento.

Desde un Eje Crítico, la salud mental no se rige por una sola disciplina en particular ni por las disciplinas comprendidas como fronteras rígidas y cerradas, sino que se trata más bien de un abordaje desde prácticas y saberes transdisciplinarios (Galende, 2015). Cabe destacar que la salud mental implica un quiebre epistémico respecto de raíces positivistas, de las explicaciones lineales/causalistas, y de las lógicas manicomiales, para abrir paso hacia las ciencias sociopolíticas, hacia otros saberes/prácticas y a la investigación social (Galende, 2008).

Por otro lado, respecto a la psiquiatría biologicista -influida por el positivismo-, la misma desconoce que lo objetivo y la objetividad son una construcción social (Galende, 2008) y que por ello el conocimiento depende de los contextos de construcción de conocimientos y de los posicionamientos de los actores intervinientes en esos procesos, tal como se menciona en el Eje Crítico en la **Figura** elaborada para este trabajo. También, expresar que existen debates en psiquiatría entre posicionamientos objeti-

vistas y subjetivistas, aunque ambos están *encerrados* en una teoría positivista de causalidad (Galende, 2012). Lo que resalto, y en sintonía con lo abordado anteriormente en este trabajo, es que los objetivistas se apoyaban en el “sujeto objetivo” de Descartes (Galende, 2012) y, a su vez, posteriormente adhirieron al positivismo médico a través del pensamiento de Augusto Comte (Galende, 2012). De este modo, y según lo trabajado en la **Figura** que propongo en este trabajo, desde el Eje clásico/Tecnocrático el mundo es representación, a la vez que el conocimiento es analítico: es decir que se descomponen los fenómenos de la realidad para conocer el mundo a partir de sus pequeñas partes. En otro orden de ideas, me interrogo acerca de saberes que puedan aportar a una epistemología crítica en la investigación cualitativa y la construcción social del conocimiento. Existen algunas perspectivas en el marco de las pedagogías críticas que pueden ser consideradas como aportes posibles. Referir a pedagogías críticas precisa de la aclaración de que éstas abarcan una pluralidad de saberes y heterogeneidad de posicionamientos, focalizando, según los autores, en diversas referencias geopolíticas, problemáticas, y asuntos. En general, las pedagogías críticas pretenden incorporar marcos éticos y epistemológico-teórico críticos para reflexionar sobre las relaciones de poder y las relaciones opresivas que *nos* atraviesan, a la vez que fomentar prácticas que puedan ser aportes posibles a la construcción de pensamiento crítico frente a procesos de dominación.

Henry Giroux (2003) –uno de los intelectuales más importantes de la pedagogía crítica– expone que el supuesto fundamental del que se sirve la cultura del positivismo es la noción de objetividad, para racionalizar su posición sobre la teoría y el conocimiento y, a su vez, que dicha objetividad, para la racionalidad positivista, consiste en el apartamiento de los valores tanto del conocimiento como de la indagación metodológica (2003). Sin enunciar palabra respecto a su propia ideología la racionalidad positivista no ofrece ideas conceptuales que *nos* expliquen cómo la opresión puede disfrazarse en el lenguaje y las experiencias de la vida cotidiana (Giroux, 2003).

A su vez, la mencionada racionalidad positivista debilita y destruye “el valor de la historia y la importancia de la conciencia histórica”, favorece una visión antidialéctica y unidimensional del mundo, a la vez que separa el *?hecho?* de su contexto sociohistórico (Giroux, 2003). (Henry Giroux, con el término *‘hecho’* alude a las cuestiones que atañen a la comprobabilidad empírica desde el positivismo).

Por otra parte, en el Eje Crítico que se halla en la ya mencionada Figura también he incluido los aportes de la teoría de los conjuntos borrosos para una epistemología crítica, ya que la lógica de los límites borrosos acaba con el binarismo y las exigencias de certidumbre (Kosko, 2010) que impone el Eje Tecnocrático. Para Bart Kosko, el lenguaje formal de la ciencia moderna remite a pensar en términos de blanco y negro desde una lógica binaria (que se traduce en *blanco o negro*), y problematiza acerca

de cómo el binarismo ha operado en las formas de construir y responder al conocimiento, aunque “nadie ha podido ofrecer la verdad pura con respecto al universo” (Kosko, 2010).

Asimismo, desde hace largo tiempo el binarismo también viene siendo cuestionado por quienes reconocen que dicho binarismo hace parte en una percepción heteronormativista acerca de las relaciones interpersonales, percepción propia de una sociedad machista, presente en la actualidad.

Palabras finales

En este trabajo propuse indagar en cómo ciertas formas de pensamiento que marcaron modos de construcción de conocimiento durante épocas duraderas continúan vigentes en la actualidad, aunque ya no gocen de certeza y legitimidad impenetrable. A su vez, propuse comprender esas formas de pensamiento en el marco de un Eje Tecnocrático, a la vez que reconocer la existencia de una epistemología crítica (“Nuevo paradigma”) en la estructuración de conocimientos situados, con marcos epistemológico-políticos desde los cuales reconocer los diversos posicionamientos de los actores intervinientes en los procesos colectivos de construcción y enunciación de conocimientos, que identifican el alcance parcial de los saberes e incorporan la dimensión subjetiva de quienes investigan como parte interviniente en los procesos de investigación.

Además, a partir de los Ejes abordados en este trabajo, se trata de asumir o fortalecer un posicionamiento y continuar en la formación en tanto trabajador de la salud, e indagar en los procesos de salud/enfermedad/cuidado en relación a la estructura social.

También, explicitar que el Eje Tecnocrático y el Eje Crítico no deberían ser pensados en tanto “no legítimo” o “legítimo” (“malo” o “bueno”) respectivamente, no sólo porque no suscribo al binarismo, sino porque el Eje Crítico, aún en construcción, pudo erigirse a partir de la existencia de un Eje Tecnocrático. Sin embargo, esto no debería omitir el reconocimiento de que desde ciertos grandes marcos referenciales existieron y existen personas concretas e instituciones que se autoproclaman como las únicas válidas y, que desde allí, se niegan y expulsan a seres humanos y a otros saberes que no se adapten al pensamiento dominante de *esos* tiempos.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AAVV (2015). *Pedagogías críticas en América Latina*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Almeida-Filho, N. (2006). “Complejidad y Transdisciplinariedad en el Campo de la Salud Colectiva: Evaluación de Conceptos y Aplicaciones”. En *Salud colectiva*, vol. 2, núm. 2, 123-146. Disponible en línea: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652006000200003
- CIENCIA HOY. Revista de divulgación científica y tecnológica de la Asociación Civil Ciencia Hoy. “Neurociencias”. Volumen 26, número 151. Septiembre- octubre 2016. Ciudad de Buenos Aires.

- Comte, A. (1984). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Madrid: Sarpe.
- Descartes, R. (1951). *Discurso del método*. Buenos Aires-México: Espasa-Calpe.
- De Souza Minayo, M.C. (2008). "Interdisciplinariedad y pensamiento complejo en el área de la salud", en *Salud Colectiva*, vol. 4, núm. 1. Enero- Abril. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652008000100001
- Galende, E. (2015). *Conocimiento y prácticas de Salud Mental*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Galende, E. (2012). "Consideración de la subjetividad en salud mental". En *Salud Mental y Comunidad*. Año 2, número 2. Universidad Nacional de Lanús. Buenos Aires: Ediciones de la UNLa.
- Galende, E. (2008). *Psicofármacos y Salud Mental*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kosko, B. (2010). *El futuro borroso o el cielo en un chip*. Barcelona: Drakontos.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Menéndez, E. (1979). *Cura y control. La apropiación de lo social por la práctica psiquiátrica*. México: Editorial Nueva Imagen.
- Morin, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*.
- Vasco Uribe, A. (1987). *Estructura y Proceso en la conceptualización de la enfermedad*. Conferencia presentada en el Taller Latinoamericano de Medicina Social. Medellín, Colombia.
- Wallerstein, I. (Coord.) (1995). *Abrir las Ciencias Sociales. (Informe de la Comisión Gubelkian)*. México: Siglo XXI.